



## **ACTO CONMEMORATIVO DE LA FESTIVIDAD DE SANTO TOMÁS DE AQUINO Curso 2022-2023**

**Discurso del rector Magnífico  
D. Manuel Torralbo Rodríguez  
Córdoba, 23 de febrero de 2023**

### **SALUDOS AUTORIDADES Y ASISTENTES**

Es un enorme placer cerrar la celebración de estos mis primeros Premios Tomás de Aquino como rector de la Universidad de Córdoba. Muchos de ustedes ya lo sabrán, estos galardones llevan el nombre del patrón del estudiantado y las universidades: Santo Tomás de Aquino. Pío XII dijo de él que fue “El más santo entre los sabios y el más sabio entre los santos”. Efectivamente, fue un hombre dedicado a la búsqueda continua de la verdad y dedicado de forma entregada a la docencia como *magister*. Fue tal su pasión por la educación que llegó a rechazar el Arzobispado de Nápoles y prefirió impartir clases en las principales ciudades de Europa como Colonia, París, Roma y Nápoles. Solo vivió 50 años, pero su impronta filosófica y académica fue tal que inspiró a todas las instituciones de educación superior nacidas tras aquellas proto universidades

del siglo XII. Ese espíritu de entrega a la búsqueda y transmisión del conocimiento sigue alumbrándonos como universidades. El camino del saber prosigue. Y hoy estamos aquí para continuar celebrándolo.

Como saben, los Premios Tomás de Aquino son una cita clave de encuentro entre la Universidad y la sociedad. Tenemos otros actos solemnes a lo largo del año, como el inicio de curso académico o los Honoris Causa, pero son actos más restringidos a la propia comunidad universitaria. Sin embargo, los Premios Tomás de Aquino son la ocasión perfecta para mostrar la simbiosis universidad-sociedad. Es el momento en el que reconocemos institucionalmente a aquellas personas, empresas, entidades, colectivos, fundaciones... que han contribuido a hacer de la Universidad de Córdoba una institución más fuerte, culta y cercana a su entorno. Este año podrían rebautizarse como Premios a la Generosidad. Sigán conmigo unos minutos más y sabrán el porqué.

En este evento, no obstante, hay también cabida para otras conmemoraciones. En primer lugar, recordamos a quienes ya nos han dejado a lo largo del pasado curso. Es un momento tremendamente emotivo, pero me gustaría que sirviera no solo de homenaje, sino también de celebración de sus vidas, de su compromiso y trabajo por la Universidad de Córdoba. Somos una institución orgullosa de las personas que la han conformado. Somos la suma de las huellas de su talento, del cariño con el que las recordamos y de los ratos que compartimos. Sirva este momento para expresar todo mi afecto a sus familias y personas allegadas.

A quienes habéis llegado a la dichosa edad de la jubilación, quiero expresaros el agradecimiento de toda la comunidad universitaria por vuestros años de servicio. Habiendo formado parte del profesorado o del personal de administración y servicios, vuestro trabajo ha sido una pieza indispensable en el engranaje de una institución formada por miles de personas. Tened en mente que siempre seréis parte de la familia de la Universidad de Córdoba y que, como tal, serán una alegría los momentos de reencuentro. Ahora os toca el merecido descanso que sabréis -estoy seguro- aprovechar de la mejor manera. Aquí tenéis vuestra casa siempre.

Queridas y queridos estudiantes, doctoras y doctores de la Universidad de Córdoba premiados hoy, ¡cuánto orgullo despertáis en quienes estamos aquí hoy! Vuestras familias, vuestros profesores, amistades y allegados... todas y todos estamos felices por vuestros éxitos, que también son los nuestros como institución. Si algún sentido tiene lo que hace la educación pública es que jóvenes de cualquier condición accedan a la educación superior en igualdad de condiciones y puedan brillar con luz propia. Tenéis trayectorias académicas excelentes, desde Grado hasta Doctorado. Ello demuestra, además, que os avalan cualidades personales cruciales como la constancia, el esfuerzo, la curiosidad, el afán de superación, la meticulosidad, las ganas de autosuperación... cualidades que conforman no solo a un gran profesional, sino también a una gran persona. Deseo de todo corazón que la vida os devuelva con generosidad el amor por el conocimiento que habéis demostrado.

Hago extensible esta felicitación, cómo no, a quienes habéis recibido un premio de investigación en cualquiera de sus modalidades. Como sabéis, en esta institución nos enorgullecemos también de nuestro perfil investigador. Hablamos mucho de ránkines internacionales y obtenemos magníficos resultados y somos muy eficientes en función de los recursos de los que disponemos. Pero a veces se nos olvida que, detrás de esas cifras o porcentajes, hay personas dedicadas en cuerpo y alma a la investigación. Pocos, fuera de este mundo, saben el tremendo esfuerzo personal que supone dedicarse a la investigación. Recoger un premio es solo un hito más en un camino lleno de dedicación constante a la ciencia. Sabemos que es una carrera larga, no suficientemente remunerada y reconocida de la forma que nos gustaría y os merecéis. Y, aun así, las preguntas que guían el camino del conocimiento, el querer saber e ir más allá, ampliando las fronteras de lo ya conocido, es lo que os guía y hoy se os reconoce. Ojalá algún día nos convirtamos en un país donde la investigación sea marca de la casa. Mientras, ahí seguís vosotras y vosotros, incansablemente por amor a la ciencia. Mi más sincera enhorabuena y mucha suerte para vuestro futuro. Os necesitamos, como institución y como sociedad.

Tras estas palabras y reconocimiento a personas de la propia comunidad universitaria, es hora ya de dirigirme a los premiados Tomás de Aquino 2023. Como decía al principio de mis palabras, estos premios están encaminados a reconocer a personas e instituciones que nos hacen, simple y llanamente, mejores. Mejores en el sentido de que nos permiten abrir cauces antes no explorados, invitándonos a estudiar nuestras limitaciones como institución de educación superior para ensancharlas, no solo en nuestro propio beneficio, sino en el de toda la sociedad. Gracias a ellas, podemos avanzar en esa excelencia

“con alma” que llevo defendiendo desde que tomé posesión en julio del año pasado. Déjenme explicarlo.

El primero de nuestros premiados es el difunto **profesor Carlos Díaz García-Mauriño**, un entusiasta y persistente profesor de Ciencias que a lo largo de su vida atesoró una increíble colección de 1.600 especies minerales, más de 1.000 conchas tropicales, unos 300 sólidos cristalográficos y cerca de 200 fósiles que ahora custodia la Facultad de Ciencias y cuyo trigésimo aniversario de la donación celebramos a mediados de diciembre del pasado año. La generosidad de la familia donándonos la obra de toda una vida del profesor Díaz García-Mauriño es más que encomiable. Nos ha hecho pensar, repensar e imaginar nuevas vías para aprovechar este valioso legado, de cara a promover vocaciones científicas entre los más jóvenes, explorar nuevos canales de difusión digital de la colección, a proyectar una futura Aula de Historia Natural que aglutine las muestras de geología y biodiversidad objeto de esta colección y otras colecciones que se albergan en la Facultad, como son el herbario y la exposición de instrumentación científica. Es decir, como les comentaba antes, nos obliga a ensancharnos para hacer más y mejores cosas como Universidad en favor de la sociedad, en concreto, la ciencia. Por eso, gracias, querida familia del profesor Díaz García-Mauriño, por vuestra generosidad y por darnos la oportunidad de custodiar este tesoro natural. Os prometemos que tanto la Facultad de Ciencias como la Universidad de Córdoba, en general, hará todo lo posible por sacarle el mayor de los partidos.

Saltando de la ciencia al arte, en concreto, a la pintura, **Paula Perea y Carlos Begara** donaron en diciembre una estupenda colección de 55 obras de

pintores como Aurelio Teno, Antonio Villa-Toro, Gines Liébana, Marcial Gómez, Pepe Espaliú, Rita Rutkowski, Rodríguez Luna o Ginés Parra, entre otros. Al igual que nuestro anterior premiado, qué mayor acto de generosidad hay que dar, de forma totalmente altruista, lo que has coleccionado con tanto mimo durante toda una vida. Una compilación valiosa, no solo en el mero plano económico, sino también en el artístico, pues son obras de artistas cordobeses o vinculados a la ciudad. Lo que cuesta apreciar, adquirir, encontrar y custodiar una obra de arte... Y lo maravilloso que es el acto de legarla a toda la sociedad a través de una institución pública como es la Universidad de Córdoba. Otra muestra más de que la familia Begara-Perea nos hace mejores, porque nos obliga moralmente a catalogar y custodiar con el mismo cariño que ellos le han puesto, estas obras, y a transitar vías para estar a la altura de la grandeza que han tenido como dueños de la colección: el reconocimiento de que todo el mundo tiene derecho al arte y que este tiene que estar público. Por eso, querida Paula y querido Carlos, diseñaremos formas de la mano de UCOcultura para que la sociedad, no solo la comunidad universitaria, sino todas y todos, podamos disfrutar de lo que tan generosamente nos habéis legado. Gracias, una vez más, por vuestra confianza.

Y seguimos con más donaciones, con más legados. Desde luego, estos Premios Tomás de Aquino 2022-2023 podrían llamarse los Premios Tomás de Aquino a la generosidad y es que nuestra siguiente premiada, la **Fundación Castilla del Pino**, también es reconocida hoy por la donación de la biblioteca personal del profesor Carlos Castilla del Pino a la Universidad de Córdoba. Aunque formalizamos el acuerdo en junio del pasado año, el primer contacto entre ambas instituciones tuvo lugar en septiembre de 2010 para la puesta en

valor e incorporación al Catálogo Mezquita de dichos fondos. Estos pasos se han dado gracias a la viuda del profesor, nuestra querida profesora Celia Fernández; quien, desde que falleciera el profesor en 2009, tuvo claro que el gran proyecto vital de Castilla del Pino había sido ser profesor universitario, pudiendo realizarlo en nuestra Facultad de Medicina, y que su vinculación inseparable con nuestra ciudad nos hacía merecedores del honor de albergar su colección de libros. Quienes ejercemos la docencia universitaria y la investigación, sabemos el valor de rodearse de una buena colección bibliográfica. Al igual que los premiados anteriores con sus colecciones de ciencia y arte, en el caso de un erudito de la talla del profesor Castilla del Pino, la compilación de toda una vida está ahora custodiada por la Universidad de Córdoba. Qué alegría, qué orgullo poder acceder a lo que él leyó y acaudaló como lo que es, un tesoro académico y personal de más de 3.200 volúmenes. Querida Celia, te aseguro que la Biblioteca Universitaria y toda la Universidad de Córdoba lo guardará con el mismo esmero que el profesor lo hizo, para el disfrute de todos los lectores, presentes y futuros.

Y no dejamos la generosidad, aunque esta vez no vamos a hablar de donaciones o legados *per se*. Me explico. Nuestra siguiente homenajeadada, la **Fundación ONCE**, nos ha facilitado que hayamos emprendido uno de los caminos más bonitos que como institución hemos recorrido en años. Me refiero al programa UCOIncluye, un curso para la adquisición de competencias socioemocionales y laborales de alumnado con discapacidad intelectual, que este año alcanza ya su segunda edición. Y decía antes que era otro ejemplo de generosidad por el espectacular y encomiable esfuerzo que ha realizado todo el profesorado involucrado en su puesta en marcha. Faltaban ellas y ellos en la Universidad de Córdoba: los jóvenes con discapacidad. Demasiado tiempo os

hemos dejado atrás. Pero hoy, damos las gracias a la Fundación ONCE por ayudarnos a reinventarnos como profesoras y profesores universitarios, como Facultad de Ciencias de la Educación y Psicología que los acoge, como institución de educación superior. Gracias al programa UCOincluye, gestionado por el Área de Inclusión de la UCO, nuestras aulas se han llenado de alegría, de curiosidad, talento, diversidad, superación, ganas y, sobre todo, de IGUALDAD en mayúsculas. Por eso, insisto a riesgo de ser repetitivo, en que los Premios Tomás de Aquino reconocen a quienes nos hacen mejores. En este caso, diecisiete chicas y chicos con discapacidad intelectual son estudiantes universitarios de pleno derecho. Si pudierais mirar por un agujerito a través de la pared, veríais que también ellas y ellos nos están dejando un legado imborrable. Nada de esto hubiera sido posible sin el apoyo de la mayor institución dentro del mundo de la discapacidad en el ámbito universitario, la Fundación ONCE. Gracias por ayudarnos a poner en práctica lo dicho en palabras: una educación inclusiva y accesible para personas de todas las capacidades.

Y cerramos el turno de homenajeados con el reconocimiento al **Ayuntamiento de Fuente Obejuna**, en la figura de su alcaldesa Silvia Mellado, por saber tener la visión de futuro necesaria para su municipio, comarca y, por extensión, todo el norte de la provincia de Córdoba. Que un ayuntamiento de una localidad adquiriera unos terrenos y los ceda a la Universidad de Córdoba para excavar y sacar a la luz los restos de la ciudad romana de Mellaria, no es solo un acto de inversión en el desarrollo socioeconómico de la zona, sino otro acto de generosidad hacia la ciencia, sus vecinas y vecinos y el territorio que las alberga. Me gustaría recalcar aquí la confianza que el Ayuntamiento de Fuente Obejuna ha depositado en la capacidad investigadora de la Universidad de



Córdoba, en concreto, el equipo de la Unidad Patricia de Investigación y Transferencia en Ciencias del Patrimonio, coordinada por el profesor Monterroso, junto al equipo de Investigación Antiguas Ciudades del Patrimonio. Produce una inmensa alegría empezar a ver los frutos de esta colaboración entre Ayuntamiento de Fuente Obejuna e investigadores de la UCO. Como bien saben, ya ha visto la luz la fuente romana mejor conservada de Andalucía. Y aún queda mucho por excavar y descubrir. Estamos convencidos de que Mellaria puede ser un increíble aliciente patrimonial para la potenciación turística del norte de la provincia y, por extensión, para su desarrollo socioeconómico. Para fijar la población al territorio tenemos que crear oportunidades reales y viables para sus gentes. No se puede vivir de palabras huecas, sino de proyectos realistas. Querida alcaldesa de Fuente Obejuna, querida Silvia, en la Universidad de Córdoba tienes un aliado fiel para conseguirlo. Gracias por darnos esa oportunidad.

Para finalizar, quiero agradecer la inmensa labor, muchas veces callada, de todo el personal implicado en la realización de este evento. Para que estemos aquí hoy ha sido necesario el trabajo de muchas personas que no han escatimado horas y dedicación. Gracias al Servicio de Protocolo, Gabinete de Comunicación, secretarías del equipo rectoral, Secretaría General, Personal de Servicios del campus y Rectorado, de la UAT y UCO Digital. Gracias también la Orquesta de Plectro por este bellísimo acompañamiento musical. Como dejó escrito Pedro Salinas:

«Forjé un eslabón un día / otro día forjé otro / y otro. / De pronto se me juntaron / —era la cadena— todos.»

Lo dije en mi toma de posesión. La Universidad pública es la única garantía de que querer es poder. Aquí estamos fundaciones, ayuntamientos, personas a título particular, universidad... todos de la mano con una clara vocación de servicio público: queremos una sociedad mejor y la estamos construyendo.

No quiero dejar pasar esta oportunidad para recalcar la necesidad de seguir invirtiendo en la educación superior pública, para que reciba una financiación digna y suficiente y poder garantizar los valores de progreso, bienestar y justicia social en nuestra comunidad autónoma. Todas las personas tenemos derecho a la educación superior, independientemente de nuestro código postal o de las posibilidades financieras de nuestro entorno familiar. Muchas y muchos de los que estamos aquí somos lo que somos gracias a las posibilidades de la educación pública. Andalucía es lo que es hoy día porque, entre otros factores, generaciones enteras han podido acceder a la educación superior.

No perdamos el norte. Y como Tomás de Aquino, no decaigamos en el empeño: sigamos caminando.